



Bernardo Hernández San Juan

Director de Publicaciones ICE

PRESENTACIÓN

El comercio exterior ha desempeñado un papel clave durante la pandemia, permitiendo acceder a los productos necesarios para combatir la COVID-19 y proteger así la salud de las personas. Por otra parte, el comercio internacional también ha sido crucial para nuestra economía al proporcionar mercados más amplios para las empresas cuando la demanda interna se mostraba más débil.

Al inicio de 2021, el escenario económico global continuaba condicionado por la incertidumbre asociada a la pandemia, pero el espectacular avance de los programas de vacunación y la adopción generalizada de medidas de estímulo económico permitieron recuperar paulatinamente la normalidad, impulsando la reactivación económica mundial.

En este contexto internacional más favorable ha ganado impulso nuestro sector exterior. Las empresas españolas fueron capaces de mantener su cuota en los mercados exteriores en el peor momento de la pandemia y ahora están participando en la recuperación internacional.

Este monográfico hace un repaso de la evolución del sector exterior español durante 2021. En primer lugar, analiza el sector desde una perspectiva macroeconómica para, a continuación, describir el comportamiento del comercio internacional de bienes y servicios, tanto a nivel global, como en España. El cuarto capítulo se dedica a la inversión exterior directa; el quinto, a los avances recientes de la política comercial de la Unión Europea; y el último, a la política de apoyo financiero y promoción comercial. Finalmente, el apéndice estadístico recopila los datos más significativos del sector exterior.

En 2021, tras un débil comienzo de año, tanto **exportaciones como importaciones de bienes** crecieron con intensidad desde el mes de marzo. En los últimos meses, una parte apreciable de este aumento se explica por los mayores precios de los productos comerciados. En el conjunto del año, las exportaciones crecieron un 21,2% respecto al año anterior, mientras que las importaciones aumentaron un 24,8%, superando ambos flujos el valor alcanzado en 2019: 9,1% y 6,4% por encima, respectivamente. Desde mediados de 2021, las importaciones crecen a mayor velocidad que las exportaciones, provocando un aumento del déficit comercial. La especial fortaleza de las importaciones responde a la recuperación de la demanda interna y al encarecimiento de los productos, muy especialmente los energéticos. En 2021, el déficit energético se incrementó hasta superar los 25.000 millones de euros, representando el 96,7% del déficit total, mientras que el déficit no energético fue muy reducido. A pesar de su incremento respecto a 2020, el déficit comercial de 2021 se situó por debajo del registrado en 2019. ▷

La recuperación del comercio ha alcanzado a la gran mayoría de **sectores**. En 2021 destacaron por su contribución positiva al aumento interanual de exportaciones e importaciones: petróleo y derivados, medicamentos, hierro y acero, plásticos y confección. Entre las importaciones, los productos energéticos destacaron por encima del resto.

Si comparamos con 2019, se aprecia que productos químicos, alimentación y semimanufacturas han experimentado una considerable expansión, mientras que el sector automóvil continúa en niveles inferiores a los alcanzados antes de la pandemia. En el último trimestre de 2021 y al inicio de 2022 destaca el crecimiento del comercio de petróleo y sus derivados y del gas natural.

En 2021 la recuperación del comercio fue generalizada también desde una **perspectiva geográfica**, incrementándose los intercambios con la práctica totalidad de los socios comerciales. En cuanto a las exportaciones españolas, aumentaron más las dirigidas a los socios de la Unión Europea, de forma que cerca del 62 % de las ventas estuvieron destinadas a mercados de la UE. Por su parte, entre las importaciones, han crecido más rápido las procedentes de fuera de la UE.

Tras sufrir un impacto relativamente más intenso durante la primera ola de la pandemia, en 2021 el comercio exterior español se ha reactivado más rápido que el de la mayoría de nuestros socios europeos.

A diferencia de lo ocurrido durante la crisis financiera global en 2009, con el impacto de la COVID-19, **el comercio de servicios** se ha visto más afectado que el de bienes por la menor movilidad de las personas, y su recuperación está siendo más lenta. Entre los servicios, aquellos asociados al turismo y los transportes han sido los más negativamente afectados. España ha sufrido un fuerte impacto en este ámbito dada su importancia como receptora de turismo internacional. En 2021, el comercio de servicios experimentó una recuperación con un alcance heterogéneo. Por un lado, los ingresos por servicios turísticos rebotaron un 80 %, tras el colapso de 2020, pero continuaron lejos de los niveles previos a la pandemia. Por el contrario, los ingresos por otros servicios alcanzaron un máximo histórico anual.

De acuerdo con la Balanza de Pagos, el superávit por cuenta corriente aumentó modestamente en 2021, lo que, unido a un incremento del superávit de la cuenta de capital, permitió cerrar el año con una **capacidad de financiación** de 22.313 millones de euros.

En 2021, la normalización económica contribuyó también a la recuperación parcial de los flujos globales de **inversión directa**. En España creció la inversión bruta extranjera, superando el nivel de inversión de 2019, mientras que la inversión productiva española en el extranjero descendió respecto a 2020.

En cuanto a la **política comercial multilateral**, la OMC continúa inmersa en la mayor crisis desde su creación y se ha generado un consenso en torno a la necesidad de acometer una reforma en profundidad de esta organización. En el ámbito de la **política comercial europea**, en 2021 se han superado algunas fuentes de incertidumbre que afectaron negativamente en los últimos años. Por un lado, el acuerdo comercial entre la Unión Europea y Reino Unido ha evitado un Brexit desordenado. Por otra parte, se ha superado el periodo de confrontación entre la UE y Estados Unidos, dando paso a una relación colaborativa que ha permitido avanzar en la resolución de los contenidos comerciales pendientes entre ambos bloques. En otros ámbitos, los progresos han sido limitados, y es necesario dar un nuevo impulso a la firma del acuerdo Mercosur y a la modernización ▷

de los acuerdos con México y Chile. Sin embargo, esta progresiva normalización de la política comercial se ha visto interrumpida en febrero de 2022, con la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Esto ha llevado a la Unión Europea y a otros países a imponer diversos paquetes de sanciones comerciales y financieras al país invasor.

En 2021, la **política de apoyo financiero y promoción comercial** española ha continuado adaptando sus actuaciones a un contexto económico complejo asociado al segundo año de pandemia. Por un lado, se han seguido aplicando medidas específicas para mitigar el impacto a corto plazo de la crisis sobre nuestro sector exterior y proteger el tejido exportador. Al mismo tiempo, se ha ido restableciendo la normalidad en las actividades de promoción, recuperándose su carácter presencial. Además, con una perspectiva más de medio plazo, se ha avanzado en la ejecución del **Plan de Acción para la Internacionalización de la Economía Española 2021-2022**, con el fin de impulsar la transformación del sector exterior y acelerar su adaptación a las nuevas tendencias globales. En particular, se pone el énfasis en asegurar que las empresas internacionalizadas incorporen nuevas tecnologías y sean más sostenibles. Este plan está totalmente alineado con el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, y sus actuaciones se apoyan en los Fondos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia.

La guerra en Ucrania supone un nuevo foco de inestabilidad para la economía global, justo cuando empezaban a remitir las tensiones en las cadenas de suministro. Este contencioso amenaza con reavivar las tensiones proteccionistas, dificulta cualquier avance en el ámbito multilateral y las tensiones geopolíticas pueden representar un punto de inflexión en el proceso de globalización.

La Secretaría de Estado de Comercio y sus organismos dependientes (ICEX, Cesce y COFIDES) continuarán apoyando a las empresas españolas en su proceso de internacionalización, para afrontar las dificultades que plantea un contexto económico internacional tan incierto. La experiencia internacional de las empresas estará cada vez más condicionada por la digitalización y la necesidad de adaptación a la crisis climática. Para hacer frente a estos retos, las empresas españolas podrán apoyarse en una economía más abierta, competitiva y diversificada que en el pasado.

A lo largo de esta publicación se profundiza en estas y otras cuestiones, poniendo de relieve los principales acontecimientos de 2021, con el propósito de contribuir a un mejor conocimiento del sector exterior y de las actuaciones públicas llevadas a cabo en este ámbito.

